



Criadero Alto del Lago, la base es la amistad y la familia



Jenaro Barrientos representó a la Asociación Los Ríos en el Anuario de los Criadores de 2019.

- Reportaje recopilado de la sección de las Asociaciones del Anuario de la Federación Criadores de Caballos Raza Chilena de 2019.

Jenaro Barrientos es un hombre agradecido de sus amigos y bien lo

demuestra al hablar del **Criadero Alto del Lago**, plantel que logró formar gracias muchas personas que lo apoyaron cuando partió en la crianza del Caballo Chileno.

Es el caso de **Sergio Tamayo, de Tomás Rivera y los múltiples campeones de Chile Eduardo Tamayo y Juan Carlos Loaiza**, y ahora último de **Adolfo Melo**. Ellos fueron clave en el armazón del criadero sentando las bases para lo que hoy don Jenaro y sus hijos **Jenaro y Maximiliano Barrientos** están realizando.

"La historia del Criadero se basa fundamentalmente en la amistad con Sergio Tamayo, porque lo iniciamos con un potro de él, **Las Vertientes Colchao**, y de ahí nacieron **el Curandero y el Cafetero**. Después tuve amistad con la gente de Santa Isabel, Eduardo Tamayo, Juan Carlos Loaiza y Tomás Rivera, y ellos se han transformado en el pilar de mi criadero, aportándome con potros. También he recibido el apoyo de la **familia Walker, de Vista Volcán**, donde quieren mucho a mis hijos Jenaro y Maximiliano", cuenta Barrientos.

"Hemos tenido suerte porque a todos ellos los conocemos desde hace muchos años y es una amistad de mucho cariño entre mis hijos y todos ellos, pero yo siempre digo que el principal incentivador fue el tío Checho Tamayo", añade.

Y los frutos ya se dan en el Alto del Lago. "Hoy en día ya estamos corriendo caballos del criadero. Es así como tenemos al **Farrero que es hijo del Fanático**, y que es muy encachado. Tengo otro potro del Curandero, y ya los estamos corriendo, y esas son las primeras crías que estamos sacando del Criadero, así es que después de varios años de sacrificio, hay mucho orgullo porque uno mira para atrás y ahora uno los saca a correr junto a los hijos, y siempre teniendo el apoyo de grandes amigos, sobre todo a mis hijos, que partieron corriendo en los escolares, ahora están corriendo en los universitarios, entonces es lindo verlos correr en caballos criados por uno. Esa amistad es invaluable y uno queda con el pecho hinchado", comenta.

"Siempre fui aficionado a los caballos, desde chico, y yo comencé a correr a los 20 años gracias a **Luis López (Q.E.P.D.)**. En ese tiempo nos juntábamos con unos amigos a correr y después de

unos años, pude armar mi criadero que está a nombre de mis hijos, y ellos están felices de poder correr caballos de la casa, que ellos mismos vieron nacer, que ellos mismos trabajan y después los corren", completa.

En relación a la morfología, otra amistad asoma como clave en la mejora que están buscando don Jenaro y sus hijos: "La verdad es que nuestros caballos no han tenido mucho sello, pero gracias a otro amigo, don Adolfo Melo, del **Criadero Alucarpa**, he podido mejorar ya que me regaló **dos potros hijos del Estruendo en la Alabanza**, así es que yo creo que en un par de años más vamos a tener mejores ejemplares, y así tomar esos caballos para empezar a ir a exposiciones", dice.

"Estamos muy agradecidos de todos los amigos que nos han apoyado en esto, y uno al final del día se siente muy orgulloso porque todo se hace en un ambiente muy familiar", finaliza Barrientos.